

CAPÍTULO 2

El Proyecto Trocal: El Origen de la Investigación en Psicología.

The Core Project: The Origin of Research in Psychology

Arturo Silva-Rodríguez
Esperanza Guarneros-Reyes



Agradecimientos

Reconocemos profundamente a la DGAPA por el apoyo otorgado a través de los programas PAPIME y PAPIIT de la Universidad Nacional Autónoma de México, cuyo impulso a la educación, la investigación y la innovación académica hizo posible la realización de este volumen.



Como citar APA 7th

Silva-Rodríguez, A. y Guarneros-Reyes, E. (2026). El proyecto troncal: el origen de la investigación en Psicología. In A. Silva-Rodríguez, y E. Guarneros-Reyes (Ed.), Investigación, genealogías, rupturas y refundaciones: Hacia un ecosistema de producción de conocimiento en la FES Iztacala. (Vol. 8, pp. 66–75). LEED editorial. <https://doi.org/10.22402/ed.leed.978.607.26779.5.1.c02>



Nota
Editorial

Prólogo

Colección

Encuadre

0

Parte I

Orígenes y procesos
de consolidación de la
investigación

1 2

Parte II

Rupturas, tensiones
y desarticulación
institucional

3 4 5 6

Parte III

Diagnóstico crítico y
horizonte de reinversión
institucional

7 8 9

Parte IV

Prácticas, trayectorias
y comunidad de
investigación

10 11 12

Glosa editorial

Este capítulo reconstruye, con una mirada histórica y analítica, el surgimiento del Proyecto Troncal como la experiencia fundacional que dio origen a la cultura de investigación en la carrera de Psicología de la FES Iztacala. A partir de una concepción pedagógica que entendió la investigación como parte constitutiva de la formación profesional —y no como una actividad accesorio—, el texto muestra cómo docencia, indagación empírica y compromiso ético se articularon desde los primeros años de la institución.

El recorrido da cuenta de un modelo pionero que integró a profesores y estudiantes en procesos colectivos de investigación, rompiendo con la separación tradicional entre enseñanza y producción de conocimiento. El Proyecto Troncal aparece así como una apuesta formativa ambiciosa, orientada a desarrollar pensa-

miento crítico, competencias metodológicas y una comprensión rigurosa del comportamiento humano y animal desde el análisis experimental de la conducta.

El capítulo analiza también los alcances y límites de esta experiencia: su capacidad para formar generaciones de investigadores y consolidar una identidad académica propia, así como las tensiones derivadas de la ausencia de estructuras institucionales permanentes que aseguraran su continuidad. Finalmente, el texto vincula este legado con la creación de la UIICSE, mostrando una línea de continuidad entre entusiasmo fundacional e institucionalización de la investigación, y propone una lectura crítica de estos procesos como claves para pensar el presente y el futuro del ecosistema de investigación en la universidad pública.

Palabras clave: Proyecto Troncal, investigación universitaria, formación científica, cultura académica, interdisciplinariedad, memoria institucional, universidad pública

Editorial Note

This chapter offers a historical and analytical reconstruction of the Core Project as the foundational experience that gave rise to a research culture within the Psychology program at the Faculty of Higher Studies Iztacala. Grounded in a pedagogical vision that conceived research as an integral component of professional training—rather than as a subsidiary activity—the chapter illustrates how teaching, empirical inquiry, and ethical commitment were intertwined from the institution's early years.

The narrative highlights a pioneering model that brought faculty and students together in collective research processes, deliberately challenging the traditional separation between teaching and knowledge production. The Core Project is presented as an

ambitious formative endeavor aimed at cultivating critical thinking, methodological competence, and a rigorous understanding of human and animal behavior through experimental analysis.

The chapter also addresses the achievements and limitations of this experience: its role in shaping generations of researchers and strengthening an academic identity, alongside the structural constraints that hindered its long-term consolidation as institutional policy. By linking this legacy to the creation of the Interdisciplinary Research Unit in Health and Education Sciences (UIICSE), the chapter traces a continuum from foundational enthusiasm to institutionalization, offering a critical framework for reflecting on the present and future of research ecosystems within public universities.

Keywords: Core Project, university research, scientific training, academic culture, interdisciplinarity, institutional memory, public university

Índice de contenido

- 2.1 Introducción, 68
- 2.2 El Proyecto Troncal: génesis de una cultura investigativa, 69
- 2.3 El legado del Proyecto Troncal: logros y límites, 71
- 2.4 Volver a Mirar a la UIICSE: Historia y Vigencia de un Modelo Pionero, 71
- 2.5 Epílogo. Memoria de una investigación con rostro institucional, 75
- 2.6 Referencias, 75

El verdadero punto de partida no fue una publicación ni un laboratorio, sino la incorporación de la investigación a la experiencia misma de formación.

2.1 Introducción

Desde su fundación, la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala definió la investigación como una de sus funciones sustantivas y no como una actividad complementaria o accesoria. Este principio se tradujo en una convicción pedagógica profunda: formar psicólogos con una sólida base ética, técnica y científica exigía vincular la docencia con la producción de conocimiento. La investigación, por tanto, no se entendió únicamente como una práctica especializada o reservada a unos cuantos, sino como un componente esencial del proceso educativo, destinado a desarrollar en los estudiantes una mirada crítica, una actitud reflexiva y la capacidad de comprender y transformar los fenómenos psicológicos y sociales desde la evidencia empírica.

En ese sentido, la investigación fue concebida como un espacio de aprendizaje y no solo de generación de resultados. Su función consistió en dotar al futuro psicólogo de herramientas conceptuales y metodológicas que le permitieran analizar los procesos de la conducta humana con rigor científico, así como intervenir de manera responsable en los problemas que afectan a los individuos y las comunidades. La formación profesional, desde esta perspectiva, debía fundarse en la indagación sistemática, la observación controlada y la interpretación crítica de la realidad. Esta visión integradora situaba a la investigación en el centro mismo de la tarea universitaria: pensar y actuar con fundamento científico para contribuir al bienestar social.

El desarrollo de la investigación dentro de la carrera de Psicología no surgió de manera improvisada, sino como respuesta a las necesidades concretas de una institución joven que buscaba consolidar su identidad académica. En la década de 1970, la entonces Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala enfrentaba el reto de articular su modelo educativo con las demandas del contexto nacional e internacional, marcado por el impulso de la psicología científica y por el debate sobre las funciones sustantivas de la universidad pública. En ese escenario, la investigación se convirtió en el punto de encuentro entre las aspiraciones de modernización académica y los valores humanistas que caracterizaban a la educación universitaria.

Comprender la historia de la investigación en la FES Iztacala implica reconocer que su desarrollo ha sido un proceso de construcción institucional y cultural, sostenido por múltiples iniciativas, proyectos y esfuerzos colectivos. A lo largo de cinco décadas, la investigación ha transitado por momentos de expansión, crisis y renovación, reflejando las tensiones propias de la vida universitaria: entre la colaboración y el aislamiento, entre la vocación formativa y la exigencia de productividad, entre la búsqueda de sentido y la presión de los modelos externos de evaluación. Pese a estas tensiones, su presencia ha sido constante, configurando una cultura académica que entiende el conocimiento como práctica social y como compromiso ético.

El propósito de este capítulo es justamente reconstruir y analizar esa trayectoria. Desde los primeros esfuerzos colectivos de indagación —como el **Proyecto Tron-**

cal— hasta la creación de espacios institucionales dedicados a la producción científica —como la **Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación** (UIICSE)—, la historia de la investigación en la FES Iztacala permite observar cómo se ha configurado una forma particular de entender la psicología: como disciplina empírica, como práctica educativa y como campo de responsabilidad social. Examinar estas experiencias no solo ofrece una visión retrospectiva, sino que también permite comprender los fundamentos de la identidad académica que hoy sostiene a la carrera y a la Facultad en su conjunto.

La investigación, entendida así, ha sido un hilo conductor de la historia de la Psicología en Iztacala. Ha servido para unir la enseñanza con la práctica, la teoría con la observación, y la ciencia con la ética. Desde las primeras experiencias formativas hasta los proyectos interdisciplinarios más recientes, el impulso a la investigación ha sido el medio a través del cual la institución ha buscado responder a los desafíos del conocimiento y de la realidad social. Recordar este origen es, por tanto, una manera de situar la reflexión sobre el presente y de reconocer que la formación universitaria solo cobra sentido pleno cuando se sustenta en la búsqueda rigurosa y compartida del saber.

2.2 El Proyecto Troncal: génesis de una cultura investigativa

Durante los primeros años de la carrera, la investigación se organizaba en torno a lo que se conoció como el Proyecto Troncal. Era una apuesta ambiciosa: se buscaba que profesores y estudiantes se integraran en procesos colectivos de indagación, siempre estrechamente vinculados con los campos de formación profesional. No se trataba solo de observar, sino de participar activamente en el diseño, la ejecución y la reflexión sobre los proyectos. Fue, para muchos, la primera experiencia cercana a lo que significa investigar desde una perspectiva universitaria.

En palabras del propio Emilio Ribes, esta iniciativa representó un intento deliberado por romper con una de las principales inercias estructurales de la universidad mexicana: la separación funcional entre docencia e investigación (Serrano, 2014). Tradicionalmente, estas dos esferas se desarrollaban de manera paralela y desvinculada, dificultando la formación integral

de los estudiantes y limitando el crecimiento académico del profesorado.

La viabilidad del Programa Troncal descansó en una condición excepcional para la época: la existencia de un número considerable de profesores con nombramientos de 40 horas semanales. Esta modalidad contractual permitía destinar formalmente ocho horas a la semana —equivalente al 20% del total— al desarrollo de actividades de investigación. A partir de esta disposición, se logró generar un espacio estructurado donde los docentes, independientemente del área académica a la que pertenecieran, podían desarrollar y conducir proyectos de indagación científica con objetivos comunes y líneas temáticas compartidas.

Este programa troncal no se concebía únicamente como un mecanismo para incrementar la producción de conocimiento, sino como una apuesta formativa de largo alcance. Su sentido profundo radicaba en incorporar a los estudiantes, desde etapas tempranas de su trayectoria académica, a experiencias reales de investigación que les permitieran construir competencias metodológicas, desarrollar una actitud científica y ejercitar el pensamiento crítico como práctica cotidiana. Esta concepción —impulsada y puesta en marcha por Emilio Ribes desde finales de la década de 1970— anticipó de manera notable lo que hoy se reconoce institucionalmente como *programas de iniciación temprana a la investigación*. En esa integración temprana se reconocía que la investigación no es un complemento de la docencia, sino una de sus fuentes principales de sentido. De este modo, se buscaba configurar un modelo de formación de investigadores en el que enseñar e investigar fueran procesos mutuamente constitutivos, tal como ocurre en los sistemas universitarios que han alcanzado mayores niveles de madurez académica.

Es importante señalar que, si bien los participantes del programa no ostentaban formalmente la categoría de “profesores asociados” en términos administrativos, en la práctica asumían funciones equiparables a las de ese perfil:

- *dirección de proyectos,*
- *asesoría metodológica,*
- *producción académica*
- *y formación de nuevos investigadores.*

De este modo, el Programa Troncal de Investigación se constituyó como una propuesta vanguardista, tanto por

su concepción como por su operación, que anticipaba la integración plena de funciones sustantivas en el quehacer universitario y fortalecía la identidad académica del profesorado de Iztacala en una etapa clave de su desarrollo institucional. Sigue mencionado Emilio Ribes, fue en el marco del Programa Troncal de Investigación donde se formularon de manera estratégica dos grandes proyectos fundacionales: Psicología Animal y Psicología Humana. Estas dos vertientes no solo respondían a la necesidad de ofrecer experiencias metodológicas diferenciadas para los estudiantes, sino que también fueron concebidas como plataformas estructuradas para el desarrollo del pensamiento experimental en torno al comportamiento.

La Psicología Animal permitió a los estudiantes acercarse a la observación sistemática y al control de variables en condiciones de laboratorio, empleando modelos no humanos para estudiar principios básicos del aprendizaje. A través del trabajo con ratas, palomas y otros organismos -como monos traídos especialmente de Brasil-, se promovía el dominio de procedimientos como el reforzamiento, la extinción, la generalización y la discriminación, formando así las competencias esenciales de un investigador en conducta.

Por su parte, la Psicología Humana abrió un campo más orientado a la comprensión del comportamiento en contextos sociales, interactivos y comunicativos, lo que posibilitó un desarrollo paralelo del análisis funcional en situaciones menos controladas, pero igualmente rigurosas.

A partir de estos ejes se diseñaron proyectos específicos que elevaron el nivel de complejidad metodológica tanto para el profesorado como para los estudiantes. Dos de los más destacados fueron:

- *El estudio sobre estilos interactivos*, el cual buscaba describir, clasificar y analizar patrones de interacción entre individuos en contextos de enseñanza-aprendizaje, crianza o entornos institucionales. Este proyecto permitió explorar dimensiones como la contingencia, la reciprocidad, el ritmo y la estructura funcional de las relaciones humanas desde una mirada conductual, pero sensible a la variabilidad del entorno social.
- *El proyecto de discriminación condicional*, centrado en la identificación de respuestas diferencia-

les frente a estímulos complejos, combinados o múltiples. Su importancia radicó en que permitía al estudiante ir más allá del simple reforzamiento directo, introduciéndolo en el terreno de las relaciones arbitrarias y el control contextual del comportamiento, aspectos clave para comprender fenómenos como el lenguaje, la categorización o la toma de decisiones.

De manera paralela, bajo la dirección del profesor Antonio Pineda, se impulsó una línea dedicada al estudio de la adquisición del lenguaje temprano, articulando observaciones longitudinales, análisis funcional del habla emergente y el diseño de situaciones de estimulación verbal en bebés y niños pequeños. Este trabajo fue pionero en la introducción de una perspectiva funcional del lenguaje infantil en el contexto universitario, y fue clave para vincular la psicología experimental con la intervención educativa y clínica.

Estas primeras líneas de investigación no solo dotaron de sentido al modelo troncal, sino que funcionaron como semillero para futuras generaciones de investigadores. Además, consolidaron una comunidad académica capaz de formular preguntas relevantes sobre el comportamiento humano y animal, y de abordarlas con herramientas conceptuales y metodológicas propias del análisis experimental de la conducta.

Con ellas, la Psicología en Iztacala se posicionó desde sus primeros años como una disciplina científica rigurosa, orientada al descubrimiento y no solo a la aplicación, y comprometida con formar profesionales capaces de pensar, observar, preguntar y transformar la realidad desde la evidencia empírica.

Esa etapa no solo estuvo marcada por el entusiasmo interno, sino también por una importante apertura al diálogo internacional. Durante aquellos años, la carrera logró invitar y establecer colaboración con destacados académicos como Jean-Adolphe Rondal, David Moerk, J. R. Kantor, Sidney Bijou, etc., cuyas visitas dejaron una profunda influencia en la forma de pensar y estructurar la investigación —véase el capítulo 10 de este volumen—. Su presencia fue, para muchos, una ventana al mundo académico más allá de nuestras fronteras, y un recordatorio del potencial que tenía la carrera para insertarse en discusiones de mayor alcance.

2.3 El legado del Proyecto Troncal: logros y límites

Aunque el Proyecto Troncal de Investigación logró abrir caminos fundamentales —formó estudiantes, generó productos académicos, sembró inquietudes intelectuales—, también enfrentó límites estructurales que condicionaron su desarrollo pleno. La diversidad temática que al inicio fue uno de sus puntos fuertes, fomentando la exploración y el entusiasmo por la indagación empírica, con el tiempo se volvió un desafío para la articulación efectiva entre equipos de trabajo. Cada grupo avanzaba por su cuenta, con escasa conexión metodológica o conceptual con los demás, lo cual dificultaba consolidar líneas de investigación sólidas y sostenidas.

Además, el programa carecía de una estructura institucional permanente que asegurara la continuidad de los esfuerzos realizados —sobre este tema véanse capítulos 7, 8 y 9 de este volumen—. No existían figuras formales de coordinación académica ni mecanismos claros para la evaluación, sistematización o proyección a futuro de los proyectos. Se trató, más bien, de una experiencia impulsada por el entusiasmo y el compromiso de un pequeño grupo de académicos y estudiantes, sin el respaldo estructural que habría sido necesario para que esa visión se convirtiera en política institucional duradera.

Sin embargo, y a pesar de estas limitaciones, el impacto del Programa Troncal fue profundo. Dejó una huella indeleble no solo en la carrera de Psicología, sino en la entonces joven Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala. Marcó el inicio de una cultura investigativa que, aunque rudimentaria en sus formas, estaba cargada de visión, pasión y sentido fundacional.

Lo verdaderamente significativo de esta etapa fue que inauguró un modo de pensar la docencia universitaria en diálogo con la investigación, —en el que el aula y el laboratorio no eran esferas separadas, sino espacios complementarios de construcción de conocimiento.

Plantó la semilla de lo que con el tiempo se convertiría en una de las funciones sustantivas de la vida universitaria en Iztacala: la investigación comprometida con la formación, la realidad social y la transformación del entorno.

A cinco décadas de distancia, el Proyecto Troncal puede verse como un punto de partida simbólico y real. Fue el primer intento sistemático por convertir:

- a los profesores en productores de conocimiento,
- a los estudiantes en sujetos activos de la indagación,
- y a la Psicología en una disciplina viva, rigurosa y socialmente relevante dentro de una institución que aún buscaba su identidad.

Hoy, muchas de las áreas, cuerpos académicos y líneas de investigación consolidadas en Iztacala tienen sus raíces en aquella experiencia pionera. Y aunque no todos los nombres ni proyectos han sido registrados en los archivos oficiales, —véase el capítulo 5 llamado “Rescatando la historia no contada de la investigación en la carrera de psicología” de este volumen— su legado persiste en la forma en que la Facultad entiende el valor de investigar: como acto formativo, como compromiso intelectual, y como ejercicio de responsabilidad institucional. Sin embargo, a pesar de sus limitaciones, esta etapa dejó una marca profunda, no solamente en la carrera de psicología, sino en la entonces aún naciente Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala: inauguró un modo de hacer investigación que, aunque rudimentario en sus formas, estaba cargado de visión y compromiso.

Era una investigación que no se hacía por obligación administrativa, ni como parte de un sistema de estímulos, sino como parte de una ética académica compartida, impulsada por la necesidad de explorar, de formular preguntas relevantes, de involucrar a los estudiantes en la construcción del conocimiento y de convertir al aula universitaria en un espacio generador de pensamiento nuevo.

2.4 Volver a Mirar a la UIICSE: Historia y Vigencia de un Modelo Pionero

En ese tiempo, guiados por el pensamiento disruptivo e innovador del Dr. Emilio Ribes Inesta, y tomando como antecedente el impulso generado por el Proyecto Troncal, se logró concretar una de las iniciativas más visionarias en la historia académica de la entonces ENEP Iztacala. Ribes convenció al entonces director, el Dr. Héctor Fernández Varela, de la necesidad de institucionalizar un espacio dedicado específicamente a la producción de conocimiento científico en el ámbito universitario (Serrano, 2014). Fruto de ese esfuerzo, se creó la primera unidad formal de investigación de la actual FES Iztacala, la cual llevó por nombre “Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y de la Educación” (UIICSE). Esta unidad no solo

Ficha curatorial:
Sendero de acceso a la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y de la Educación (UIICSE).
— Autoría:
Archivo personal de Arturo Silva Rodríguez.
— Fecha aproximada:
Noviembre, 2024
— Lugar:
Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM, México. Acceso a la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y de la Educación..
— Descripción
La imagen muestra un sendero peatonal rectilíneo que atraviesa una franja ajardinada del campus, delimitado por setos y árboles que acompañan el recorrido sin imponerse sobre él. El camino conduce directamente hacia un edificio de concreto aparente, reforzado por estructuras metálicas visibles en su fachada. Al fondo, las puertas de acceso a la UIICSE se presentan como punto de llegada y de cruce. La composición privilegia la perspectiva central, orientando la mirada hacia el umbral del espacio de investigación. La ausencia de figuras humanas acentúa la condición cotidiana del

lugar, un espacio pensado para ser transitado más que observado.
— Interpretación:
Este sendero no es únicamente una vía de circulación: es un umbral simbólico hacia la investigación universitaria. Conduce a la UIICSE, un espacio concebido para articular saberes provenientes de la salud, la educación y las ciencias sociales, y para sostener un proyecto académico que apostó por la interdisciplinariedad como forma de comprensión y de intervención sobre los problemas complejos del entorno social. El recorrido físico hacia sus puertas puede leerse como una metáfora del tránsito intelectual que caracteriza a la investigación: avanzar, cruzar límites disciplinares y entrar a un espacio donde el conocimiento se construye de manera colectiva.
La ausencia de personas en la imagen refuerza su carácter reflexivo: el sendero aparece como una huella institucional, marcada por la repetición silenciosa de pasos que no quedaron registrados, pero que dieron vida al trabajo científico cotidiano. Las puertas de la UIICSE, al fondo, funcionan como punto de convergencia entre trayectorias individuales y proyectos colectivos, recordando que la investigación universitaria no ocurre de manera aislada, sino anclada en espacios concretos, recorridos diarios y decisiones institucionales. La imagen testimonia así una dimensión menos visible de la vida académica: aquella que se sostiene en la constancia, en el cruce diario de umbrales y en la vocación de producir conocimiento con sentido social.



simbolizó el reconocimiento a la importancia de la investigación en el proceso formativo de los estudiantes, sino que también sentó las bases para una tradición de análisis riguroso de los fenómenos educativos y de salud desde una perspectiva crítica y transformadora.

No obstante, con el tiempo esta visión interdisciplinaria se ha ido diluyendo, especialmente en la conformación de las sucesivas unidades de investigación de la FES Iztacala, que han sido estructuradas bajo una lógica disciplinar estricta. Esta lógica privilegia proyectos adscritos fundamentalmente a áreas médico biológicas, restando visibilidad a iniciativas integradas que incorporen aportes de otras disciplinas que se imparten en nuestra facultad. La fragmentación del conocimiento resultante ha sustituido en gran medida la apuesta por una colaboración amplia y articulada en investigación entre las demás carreras -como serían enfermería, odontología, optometría y la misma psicología-, lo cual debilita la capacidad de enfrentar problemas complejos que, por su propia naturaleza, demandan enfoques diversos, integrados y colectivos —este aspecto se analiza más detenidamente en el capítulo 6 de este volumen llamado “El giro atomista actual de la investigación en psicología: genealogía de una desintegración institucional”—.

Hoy más que nunca, el panorama de la investigación global evidencia que para abordar desafíos como el cambio climático, la inequidad social, las crisis de salud pública y los procesos educativos, es indispensable una visión interdisciplinaria. Diversos organismos internacionales han establecido que la investigación contemporánea debe integrar enfoques múltiples para poder generar respuestas efectivas y éticamente sustentadas ante fenómenos complejos. Iniciativas como el *Plan Estratégico 2024-2033. Decenio Internacional de las Ciencias para el Desarrollo Sostenible* promovido por la ONU y coordinada por la UNESCO y la OCDE, así como el programa europeo *Horizon Europe*, subrayan que solo a través de una ciencia abierta, inclusiva e interdisciplinaria es posible construir conocimiento con verdadero impacto social y planetario. En el Plan Estratégico se menciona:

En la historia de la humanidad abundan los ejemplos de cómo al resolver un problema, paralelamente se crea otro. Esto se debe a que tendemos a subestimar la complejidad de la resolución de los problemas. Esta miopía se puede superar contemplando un problema desde diferentes ángulos, es decir, involucrando a especialistas de diferentes disciplinas en la resolución de

problemas. Durante la pandemia de Covid-19, los órganos consultivos científicos eficaces agruparon a especialistas de diferentes disciplinas, como virólogos, científicos de datos, matemáticos (modeladores), economistas y psicólogos. En el pasado, con demasiada frecuencia, se han pasado por alto las perspectivas de las ciencias sociales y las humanidades, a pesar de que el comportamiento humano y las dimensiones sociológicas son claves para la toma de decisiones exitosa. Uno de los objetivos del Decenio será fomentar un enfoque más multidisciplinario y transdisciplinario de la solución de problemas. p.3

El pensamiento que dio origen a la UIICSE mantiene una notable vigencia frente a los desafíos contemporáneos que enfrenta la investigación universitaria. A diferencia de la orientación que ha prevalecido en la creación de las unidades de investigación más recientes en la FES Iztacala —las cuales han tendido a replicar una lógica disciplinar rígida que ha limitado el trabajo colaborativo entre distintos campos del saber—, la UIICSE representa una concepción académica que se encuentra profundamente alineada con los principios y estándares internacionales que hoy se consideran esenciales para la producción de conocimiento riguroso, pertinente y con capacidad de transformación social. Estos principios, tal como se muestra en la tabla 2.1, subrayan que la investigación científica contemporánea debe construirse desde enfoques interdisciplinares, integradores y colaborativos, al ser estas condiciones las únicas capaces de generar respuestas eficaces frente a la complejidad de los problemas que enfrenta la humanidad en la actualidad.

En la tabla 2.1 se puede observar claramente que ambos programas coinciden en que la complejidad de los desafíos contemporáneos requiere romper con los modelos fragmentados de producción de conocimiento. Tanto desde la perspectiva de la ONU y la UNESCO como desde la Comisión Europea, la investigación científica ya no puede organizarse exclusivamente desde compartimentos, estancos o disciplinas aisladas, sino que debe articularse en torno a enfoques interdisciplinares capaces de integrar saberes diversos para abordar problemas multifacéticos.

Lo significativo es que esta apuesta por la interdisciplina no solamente se plantea como un ideal teórico o una aspiración académica deseable, sino que también se consolida como un criterio operativo que estructura las decisiones clave en materia de financiamiento, evaluación y diseño de políticas científicas. Es decir, para



Nota
Editorial

Prólogo

Colección

Encuadre

0

Parte I
Orígenes y procesos
de consolidación de la
investigación

1 2

Parte II
Rupturas, tensiones
y desarticulación
institucional

3 4 5 6

Parte III
Diagnóstico crítico y
horizonte de reinversión
institucional

7 8 9

Parte IV
Prácticas, trayectorias
y comunidad de
investigación

10 11 12

Tabla 2.1. Resume de cómo dos grandes iniciativas internacionales destacan la importancia del enfoque interdisciplinario en la investigación científica.

Iniciativa internacional	Enfoque sobre la interdisciplina	Objetivos asociados	Referencia oficial
1. Década internacional de la Ciencias para el Desarrollo Sostenible (2024-2033) ONU/ UNESCO/OCDE	Reconoce que los desafíos del desarrollo sostenible requieren “ciencia interdisciplinaria, inclusiva y transformadora” que trascienda las fronteras disciplinares y sectoriales. Se promueve la colaboración entre ciencias naturales, sociales y humanidades.	Integrar saberes para afrontar crisis climática, desigualdad, salud pública y transición energética. Fortalecer vínculos entre ciencia y sociedad.	Ir a la referencia
2. Horizon Europe (2021-2027) Comisión Europea	El enfoque interdisciplinario está en el centro de su estructura por “misiones” (salud, clima, digitalización, etc.). Los proyectos financiados deben demostrar cómo combinan diversas disciplinas para generar soluciones sociales útiles	Resolver retos globales mediante consorcios interdisciplinares, promover innovación social y transferencia de conocimiento.	Ir a la referencia

acceder a recursos, demostrar impacto o alinearse con los lineamientos internacionales más avanzados, los proyectos de investigación deben evidenciar una articulación concreta entre disciplinas, actores y campos del conocimiento. En este contexto, la interdisciplina se convierte en una condición necesaria para que la ciencia mantenga su capacidad de responder de forma pertinente, colaborativa y ética a los desafíos globales del presente.

Por lo tanto, la fragmentación con la que se ha gestionado la investigación en nuestra dependencia no solo limita las posibilidades de innovación y colaboración académica internacional, sino que además debilita, en primer término, la investigación que se realiza dentro de las propias disciplinas al cerrarse sobre sí mismas, y en segundo término, el alcance de la investigación producida para ampliar la capacidad institucional de enfrentar problemas complejos que, por su propia naturaleza, demandan enfoques diversos, integrados y colectivos. Esta desconexión compromete así la misión universitaria de formar pensamiento crítico y ofrecer soluciones con pertinencia social desde una universidad pública comprometida con el bien común.

La experiencia fundacional de la UIICSE representa un hito que, lejos de pertenecer únicamente al pasado, conserva una vigencia crítica frente a los desafíos que hoy enfrenta la investigación universitaria. En el escenario científico global contemporáneo, se ha posicionado con fuerza la necesidad de transitar hacia

modelos de generación de conocimiento que respondan a los problemas complejos mediante enfoques integradores, colaborativos y epistémicamente diversos. Esta orientación ha sido respaldada, como se vio anteriormente, por organismos internacionales como la UNESCO, la OCDE y la Unión Europea, cuyas políticas científicas insisten en que el conocimiento transformador —aquel capaz de incidir en la justicia social, la salud pública, la equidad educativa y el desarrollo sostenible— solo puede emerger de marcos de trabajo que trasciendan los límites de las disciplinas tradicionales.

En conclusión, el progresivo desvanecimiento de la visión interdisciplinaria que alguna vez animó a la FES-Iztacala no solo limita la innovación y la capacidad institucional para atender desde la investigación problemáticas contemporáneas, sino que también desconecta a la Facultad de las dinámicas más relevantes en el campo de la investigación científica internacional. Reconocer este desfase no implica una descalificación del trabajo actual, sino una invitación reflexiva a recuperar la memoria de iniciativas que, como la UIICSE, apostaron por el encuentro entre saberes, la articulación entre teoría y práctica, y el compromiso ético con el bien común. Hoy, más que nunca, promover el diálogo entre campos del conocimiento, facilitar la colaboración entre actores académicos y estimular proyectos que desborden las fronteras disciplinares, son condiciones necesarias para que la investigación universitaria conserve su pertinencia, su potencia transformadora y su responsabilidad social. Volver la mirada a estos legados no significa

repetir el pasado, sino resignificarlo críticamente para proyectar, con mayor claridad y solidez, el futuro de la producción científica en la FES-Iztacala y particularmente en la carrera de Psicología.

2.5 Epílogo. Memoria de una investigación con rostro institucional

La historia de la investigación en la FES Iztacala puede leerse como una travesía colectiva hacia la construcción de una identidad académica propia. Desde el impulso formativo del Proyecto Troncal hasta la creación de la UIICSE, cada etapa fue el reflejo de un momento de búsqueda: cómo investigar, para qué hacerlo y desde dónde pensar la ciencia en una universidad pública. En ambas experiencias —tan distintas en su estructura como coherentes en su propósito— la investigación se configuró como un modo de comprender el mundo y de habitar la universidad con sentido.

El Proyecto Troncal fue la semilla. Nació del entusiasmo de una comunidad que entendía la investigación como una forma de aprendizaje y no como un requisito administrativo. En sus laboratorios, la docencia se mezcló con la curiosidad científica y el aula se volvió lugar de descubrimiento. Aquel impulso fundacional mostró que el conocimiento puede ser también una experiencia ética: un acto de rigor, cooperación y compromiso con la realidad.

La UIICSE, por su parte, representó la madurez de ese ideal. Con ella, la investigación dejó de ser una práctica aislada para institucionalizarse en un modelo interdisciplinario que integró salud, educación y comportamiento. En su momento, la Unidad hizo visible que los problemas humanos exigen miradas conjuntas, y que la universidad solo cumple su misión cuando convierte el conocimiento en servicio social.

Ambos proyectos —el Troncal y la UIICSE— trazan una línea de continuidad que va del entusiasmo a la estructura, de la exploración al modelo, y del gesto pionero a la política institucional. En conjunto, componen una memoria viva de la psicología universitaria en Iztacala: una historia que no se agota en el pasado, porque sigue interrogando el presente. La vigencia de estos proyectos no radica únicamente en sus logros, sino en la ética que los sostiene: la idea de que investigar es también formar, enseñar y transformar.

Recordar estos momentos fundacionales es recuperar el sentido profundo de la investigación universitaria: no como acumulación de datos, sino como un acto de responsabilidad intelectual frente al mundo. En ellos se cifra una lección que aún nos interpela:

- la ciencia no se sostiene sin comunidad,
- la docencia pierde sentido sin indagación,
- y la universidad deja de ser pública cuando olvida su compromiso con el conocimiento compartido.

Volver a mirar al Proyecto Troncal y a la UIICSE no es un ejercicio histórico, sino una manera de pensar de nuevo el futuro desde sus raíces —una manera entre muchas se desarrolla en los capítulos 7, 8 y 9 de este volumen—.

2.6 Referencias

Horizon Europe (2024). *Strategic Plan 2025 - 2027*. <https://www.kowi.de/de/Portaldata/2/Resources/heu/HEU-strategic-plan-2025-2027.pdf>

ONU/UNESCO/OCDE (2024). *Plan estratégico para la implementación de Decenio Internacional de las Ciencias para el Desarrollo Sostenible (2024-2033): fomentar la ciencia para todos*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000391869_spa

Serrano, M. (2014). *Psicología Iztacala*. Un proyecto conductista. In R. Pérez-Almonacid & A. D. Gómez-Fuentes (Eds.), Emilio Ribes Iñesta. Una historia de proyectos institucionales de identidad disciplinar e innovación educativa. Universidad Veracruzana.

